

Un recuerdo para P...

VERSION PARAFRASTICA
DEL
BELLISIMO HIMNO
DEL ANGELICO DOCTOR
SANTO TOMAS DE AQUINO,
QUE COMIENZA
LAUDA SION SALVATOREM.



Leon, Junio 15 de 1876.

FONDO EMETERIO
CAL VERDE Y TELLES

X2159
M9
6

320

BX2159

.19

T6

20



1080016224

BX215

M9

T6

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Version parafrástica del bellissimo Himno del
angélico Doctor Santo Tomás de Aquino,
que comienza *Lauda Sion Salvatorem*, y
de que usa la Iglesia en la Misa de la
solemnidad del Cuerpo de Nuestro
Señor Jesucristo y dias de la
Octava.

Levanta ¡o Sion! levanta, tu voz hasta los cielos
Y entona sacros himnos y cánticos de gloria:
Alaba á tu Caudillo, celebra la memoria
Del Dios de las bondades, del Dios tu Salvador.
Elévate en las alas de inspiracion divina,
Y pide á los querubés sus voces trinadoras:
Que todo es muy pequeño para el Señor que adoras,
Si todo, todo es nada, para tu excelso Dios.

De sus grandiosas obras es tema de tu canto
La más incomparable, la más esclarecida:
El Pan que en sí contiene la fuente de la vida,
El Pan que á nuestras almas la vida eterna dá.
Pan místico, admirable, que el Redentor del mundo
Allá en aquella noche de cena misteriosa,
Distribuyó á los suyos con mano generosa,
Queriendo demostrarles su inmensa caridad.

Hoy, pues, sea tu alabanza más férvida
Tu voz resuene ahora más dulce y melodiosa
Y tu alma enamorado, sensible y amorosa,
Hoy témplese en la llama de ardiente serafín
Porque es el dia solemne en que gozará el mundo
La institucion recuerda de mesa tan divina.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla Alfonsina

Biblioteca Universitaria

39734



Y absorto el mismo cielo ante el Señor se inclina
Porque tamaña gracia no alcanza á concebir.

En este portentoso y espléndido banquete
Del nuevo Rey que ofrece novísimo alimento,
Terminase la *Phase* ó sacrificio cruento
Que allá á los Israelitas mandárase observar.
La antigua ley se esconde con todas sus figuras,
Cuando la nueva ostenta su faz esplendorosa;
Cual huye de la noche la sombra pavorosa.
Cuando la blanca aurora comienza á despuntar.

Jesus que así dignóse honrar á sus amigos
De corazon humilde y á par de fé sencilla,
Mandó se repitiera tan grande maravilla,
De los futuros siglos hasta el remoto fin.
La Iglesia desde entónces, de oriente hasta el ocaso
Cumpliendo la palabra de su Amador divino,
En hostia saludable consagra el pan y el vino,
Y culto tan grandioso no cesa de rendir.

Por este dogma creemos nosotros los cristianos
Que el vino se convierte en sangre del Cordero,
Y el pan es convertido en *Cuerpo* verdadero
Del mismo Jesucristo, que allá en el cielo está.
Bajemos, pues, los ojos, y nuestra altiva mente
Deponga su soberbia, deponga su jactancia;
Pues que la Fé nos dice: "Aquí está la substancia
Del humanado Verbo, del Dios de magestad.

En este Sacramento, milagro de milagros,
Diversos accidentes perciben los sentidos;
Mas bajo signos solos hay bienes escondidos,

En que agotó el Eterno sus gracias y poder.
Se come aquí la carne del Hijo del Dios vivo,
Se bebe aquí su Sangre por inefable modo;
Mas Cuerpo, y Sangre, y Alma, y Jesucristo todo,
Bajo una y otra especie contiénesese tambien.

Jamás es destrozado manjar tan peregrino,
Jamás se le divide ni puede ser deshecho;
Sino íntegro desciende á nuestro humilde pecho,
Y en él intacto y vivo se digna residir.
La vianda del convite no llega á consumirse,
Y es todo para todos el célico alimento;
Pues si uno le recibe ó número sin cuento,
Recibe tanto el uno cuanto reciben mil.

Mas ¡atended! mortales... En la hostia está escondido
El Dios benigno, manso, y el Dios que manda el trueno;
En una mano tiene coronas para el bueno,
Y en otra para el malo su rayo aterrador.
Por eso aquí los justos se sácian con hartura,
Gustando ya del cielo torrentes de delicia;
Por eso aquí el impío ¡ay! sella su malicia,
Y en el bocado come su eterna perdicion.

¡Oh fiel! tu Fé divina jamás vacile un punto:
Si ves que se fracciona el santo sacramento,
Adora como siempre el cándido framiento,
Que todo Jesucristo áun permanece allí.
Jesus Sacramentado jamás es dividido,
Del signo solamente es hecha la fractura;
Mas del que está signado, ni estado ni estatura
Por la fraccion del signo se llega á disminuir.

Ved, pues, el Pan divino que gustan los espíritus
 De la celeste altura felices moradores:
 El mismo Pan, el mismo, gustamos los viadores
 En este valle triste de penas y dolor.
 Pan suave y misterioso que ya prefiguraban
 De Isaac y de la Pascua el grande sacrificio,
 Y aquel maná sabroso que nuestro Dios propicio,
 En árido desierto á nuestros padres dió!

¡Oh tú, Pastor amante, que das á nuestras almas,
 El Pan que las conforta en este triste suelo!
 Tú enséñanos la senda, tú llévanos al cielo,
 Do tienes de los santos el plácido redil.
 Allá, Jesus divino, queremos á tu lado
 Reinar perpetuamente los míseros mortales,
 Y ser tus familiares, y ser tus comensales,
 Gozando de la gloria el eternal festin. Amen. Aleluia.

*Se publica con la superior aprobacion del Ilmo.
 Sr. Obispo de esta Diócesis, Dr. y Maestro D. José
 María de Jesus Diez de Sollano y Dávalos, quien se
 dignó conceder cuarenta días de indulgencia por ca-
 da quarteto del Himno precedente, á todas las perso-
 nas que lo leyeren devotamente; y se les hace especial
 recomendacion de que lo recen fervorosamente, delan-
 te del Soberano Señor Sacramentado, como una pro-
 fesion de la fé católica que tenemos todos los cristia-
 nos, acerca de tan augusto misterio.*

AD MAIOREM DEI GLORIAM.

BX2159

.M9

T6

39754

FEVT

AUTOR

TOMAS DE AQUINO, Santo

TITULO

Version parafrástica del be-

niñísimo himno del...

FECHA DE

